



Diego Martín Eguiguren Salazar (Lima, Perú, 24 de abril de 1989) es corrector de estilo, poeta y narrador, también es miembro fundador del Grupo Literario Micrópolis (primera asociación dedicada a la minificción en el Perú). Ha sido seleccionado, en tres ocasiones, como ganador del Microcuento de la Semana en la edición impresa del Suplemento Cultural Sólo 4 del diario Correo de Huancayo, escribe desde los 14 años e ingresó al mundo literario en 2010 con su poemario "El Mar de los Naufragios", seguido del libro de poemas y microficciones "Bajo un cielo de ceniza", 2011.

RESTOS DE UNA VIDA EN BLANCO

Restos de una vida en blanco descenden como una lluvia de agua herida, y caen como la bruma en la ciudad más sombría.

Desde el mirador proyecto un alma rota y un final.

Abandono mis recuerdos en callejones sin salida, en los campos más minados de miradas fingidas. Doy de baja mis sueños en aeropuertos vacíos y en los parques más distantes de unos ojos dormidos.

Huellas de una vida en blanco se desvanecen como un suicida en la noche herida, y se pierden entre la niebla de la calle más fría.

Estrellas de sal vigilan la derrota y un nuevo final.

Cancelé mi sonrisa en paisajes desiertos, en los lagos más secos de unos ojos sin dueño. Le aposté mis cenizas al mundo más ciego, y ahora vivo atrapado en unos ojos de invierno.

Diego M. Eguiguren, “El mar de los naufragios”, 2010.

DI SOLAMENTE QUE SÍ

Sí, di solamente que sí. Tus ojos reflejaban detonaciones de emoción tras fusionar nuestras vidas bajo un cielo de nubes azules.

Hoy, únicamente hoy, he decidido dejar atrás los estigmas de ilusiones lejanas para embarcarme hacia los fluidos claros y pacíficos que me ofrece tu océano de peces y albueros.

Esta noche, una vez más esta noche, he compartido contigo el regocijo de un amor que con el paso de los días se hace como huellas de sirenas de oro en las playas más radiantes de tu mirada encendida.

No, no digas que algún día acabará. Deseo que el futuro me despierte cada amanecer entre

los brazos templados que cuidan cálidamente de mis sueños averiados.

Sí, una y mil veces que sí. Propuestas de amor eterno flotan por ti.

No, no digas nunca que no. Quiero que vivamos ahora, es crucial el momento. Una isla de amor, alejada del mar, nos espera tras tu señal bajo el sol del verano.

Diego M. Eguiguren, “El mar de los naufragios”, 2010

